



Universidad del sureste

Catedrático: Lic. Ana Silvia Lázaro Valencia

Alumna: Floricela Nayeli López Sánchez

Materia: Gestión del Trabajo Social

Carrera: Trabajo Social y Gestión Comunitario

Actividad: Análisis crítico

Fecha: 18-06-2020

Nuevo modelo de gestión social

Los diez procesos de la Gestión

- Tres procesos básicos: planificación, interlocución y evaluación.
- Cuatro procesos vinculados a recursos, a los cuatro grandes tipos de recursos: gestión de recursos humanos, gestión económico-financiera, gestión de la información y gestión de recursos materiales.
- Tres que denominamos procesos avanzados de gestión: gestión de las relaciones, gestión de la estructuración y gestión del aprendizaje.

En un manual de gestión social los diversos capítulos tienen tamaños muy diferentes, en función del desarrollo o la importancia que a cada proceso de gestión viene recibiendo o puede dársele en el ámbito de la intervención social.

Según nuestro modelo, los procesos básicos de gestión serían aquellos fundamentales y primarios que aparecerían antes en un hipotético desarrollo embrionario de la gestión a partir de los procesos operativos. Se trata de tres procesos que se estructuran en forma de bucles más grandes y más pequeños con un patrón cíclico similar: planificación-interlocución-evaluación.

Por otro lado en cada organización o sistema es diferente la importancia relativa de cada tipo de recurso. Cada uno de estos procesos de gestión de recursos se rige por el mismo ciclo de planificación, ejecución y evaluación que vale para cualquier proceso.

Calidad y excelencia son posiblemente los términos más utilizados por quienes, hoy y aquí, intentan brindar propuestas y herramientas para la mejora de la gestión en el ámbito de la intervención social y en el de las organizaciones en general.

- Sólo algunos de los enfoques o instrumentos que se proponen para mejorar la gestión de las organizaciones se presentan bajo términos como calidad o excelencia. Existen propuestas excelentes y de mucha calidad en materia de gestión que no otorgan centralidad a dichas expresiones o ni siquiera hacen uso de ellas.
- Existe una gran diversidad y heterogeneidad entre las aproximaciones y aportaciones que utilizan conceptos como calidad o excelencia. Si bien todas ellas tienen un aire de familia, veremos que son diferentes en su origen, desarrollo y consecuencias.

La popularización del concepto de excelencia en el mundo de la gestión se debe, en buena medida, al libro de Tom Peters y Robert Waterman En busca de la excelencia, publicado en 1982 y que simboliza el renacimiento del interés por la gestión en el mundo occidental en buena parte como reacción a la pujanza empresarial del Japón en una economía mundial cada vez más competitiva.

Características de las compañías excelentes o atributos para la gestión de la ambigüedad y la paradoja:

- énfasis en la acción
- proximidad con él o la cliente.
- autonomía e iniciativa
- productividad contando con las personas,
- valores claros y manos a la obra,
- zapatero a tus zapatos,
- estructuras sencillas, staff reducido
- tira y afloja simultáneos.

Esta organización, con la familia de normas ISO 9000, ha venido siendo el referente para el aseguramiento de la calidad, aunque en la versión de 2000 de estas normas prefiere hablar de gestión de calidad. Dentro de la familia de normas ISO 9000:2000 (es decir, la versión del año 2000), la norma ISO 9001:2000 es la que especifica los requisitos para los sistemas de gestión de calidad y es la que es certificable.

El Modelo EFQM de Excelencia pretende ser un modelo flexible y aplicable a pequeñas y grandes organizaciones tanto públicas como privadas y se presenta como un marco de trabajo no prescriptivo basado en nueve criterios.

El benchmarking es un proceso continuo y sistemático que consiste en evaluar y comparar organizaciones para identificar aquellas actividades y procesos que pueden ser considerados como las mejores prácticas y los mejores enfoques (por su desempeño o por su rendimiento), de modo que sirvan de referencia para la propia organización a la hora de poner en marcha acciones de mejora.

La nueva gestión pública

La nueva gestión pública como reforma administrativa a la búsqueda de una mayor eficiencia.

La nueva gestión pública como aproximación gerencial a la administración pública, lo que supone la traslación al sector público no sólo ni principalmente de las técnicas de la gestión empresarial convencional sino, además y sobre todo, de sus valores y significaciones. Se exigen resultados desde un marco de responsabilidad basado en tres pilares: el poder de las y los directivos, el reconocimiento de los subsistemas de gestión y el control por el mercado.

La nueva gestión pública como cajón de sastre de modelos y técnicas de gestión, más eficientitas, más contractualistas o más serviciales (en una línea de gestión de servicios y centralidad de la cultura organizacional).

El proceso de planificación centrada en la persona es, necesariamente, participativo y en él han de tomar parte, además de la persona destinataria de la intervención, todos aquellos agentes o instancias relevantes para que la persona pueda alcanzar sus logros.

La gestión de la calidad comprende un conjunto de principios y métodos cuya aplicación está en auge.

Gestionar estratégicamente supone ubicarse en los bucles (o ciclos) más grandes e intentar anticipar y gobernar los cambios que afectan de forma relevante la sostenibilidad de la diferenciación y el posicionamiento de la unidad, organización, sistema o red que estamos gestionando.

Un liderazgo de proximidad. Se trata de tener un conocimiento experiencial de los procesos operativos (en nuestro caso los procesos de intervención social) y de estar cerca de las personas involucradas en ellos, particularmente de las destinatarias y destinatarios y de las trabajadoras y trabajadores.

Gestión basada en la evidencia o gestión con datos. Se subraya la importancia de contar con información actualizada acerca de la amplia variedad de cuestiones que afectan a la organización o sistema y a su entorno, manejando baterías de indicadores que aporten información objetiva y subjetiva al respecto.

Gestión por procesos y estructuras. La flexibilidad exigida por una gestión de corte estratégico nos lleva a insistir en la importancia de identificar, analizar y mejorar los procesos que realmente tienen lugar en las organizaciones y sistemas.

Una gestión relacional o dialógica y lo que queremos decir es que, a nuestro juicio, las propuestas actualmente vigentes en materia de gestión están cada vez más atentas a la naturaleza conversacional de las organizaciones y sistemas.

Una gestión en red es una gestión orientada a las destinatarias y destinatarios (de la intervención social, en nuestro caso) y al conjunto de personas y grupos interesados e implicados. Una gestión capaz de diseñar, activar y evaluar las sinergias entre las múltiples y complejas relaciones que, muchas veces en tensión, conforman las unidades y organizaciones que hacen intervención social.

La gestión participativa no supone diluir las responsabilidades sino considerar que en cada responsabilidad que individualmente se asume está incorporado el cometido de enmarcar, activar, recoger y reforzar la participación de las personas y grupos relacionados con tal responsabilidad o afectados por ella.

Una gestión orientada a la eficiencia ya que la gestión en ningún caso puede olvidar uno de sus mandatos fundantes como es el de velar por una adecuada asignación de los recursos para la obtención de los efectos deseados en cada caso. Este mandato promueve una gestión ligera, austera, discreta y sencilla.

Una gestión dinámica y basada en el aprendizaje. Se trata de una gestión que se rige por el ciclo continuo planificación-ejecución evaluación en el que se consigue la deseada mejora continua. Estamos hablando de que las personas y las propias unidades, organizaciones, sistemas o redes posean cada vez más capacidades y competencias transversales que posibiliten tanto la flexibilidad y la polivalencia como la autorregulación y la interdependencia.

Responsabilidad e inteligencia social, Leonardo Schvarstein: denomina organizaciones socialmente inteligentes a aquellas que son capaces de gestionar efectivamente su responsabilidad social.

Se propone, por tanto, que sólo una gestión socialmente inteligente y socialmente responsable, sólo una gestión capaz de buscar con eficiencia el bienestar social, será capaz de dar respuesta a los retos que en este siglo XXI tienen ante sí las unidades, organizaciones, sistemas y redes dedicadas a la intervención social.

Se entiende que una organización adopta criterios de responsabilidad social corporativa cuando establece políticas, formaliza sistemas y realiza actividades transparentes (con resultados sometidos, en principio, a auditoría externa) que suponen un compromiso con el desarrollo sostenible.

El nuevo modelo de la gestión social es uno de los métodos que busca desarrollar con más amplitud los conocimientos que derivan de la gestión social, así como busca los cambios que más se acerque a la realidad.

Busca la manera de involucrarse en los problemas para poder intervenir en ella, de igual manera es muy importa el conocimiento para acercarse a la posible solución.

Tomando en cuenta las nuevas actualizaciones, es decir, de informaciones actualizadas que se acerca a la realidad social, donde se estudia el entorno de la población y conocer cuáles son los factores que beneficia o afecta a la sociedad en general.

Analizar la importancia del problema de cómo poder mejorar sus condiciones así identificar para poder partir de allí.

Buscar una red de ayuda donde los profesionales puedan aportar de su conocimiento e involucrar grupos de personas que aporten para la gestión de algún proyecto.

La gestión participativa es uno de los que hoy en día se necesita ya que dispone la participación de la población para buscar la mejor y obtener un beneficio para un objetivo en común. Cuando la población es tomada en cuenta mayor es la posibilidad de hacer funcionar cualquier proyecto a desarrollar.

Así las nuevas gestiones que se van desarrollando día a día lleguen a cambiar para bien en donde quiera que se emprenda un camino para el bienestar de la sociedad. Con los conocimientos más desarrollados y avanzados para sustentar la información que vayamos requiriendo.